

Nacido en Cuenca, José Luis Lucas Aledón ha publicado ya tres libros de poemas: "Dormido en el pasado", "Recital n.º 2" y "La heredad de tu almena", este último en 1976. Los poemas que aparecen en esta página pertenecen a su nuevo libro, aún en preparación, "Poemático y canto del silencio y aquí".



AMORIN

VERSOS DE LUCAS ALEDON

(De su libro inédito
"Poemático y canto
del silencio aquí")

¡Camaradas! hacia el alba.
Vayamos para labrar el trigo nuevo
de la Libertad con el corazón y el alba
sobre estos surcos de trincheras
sobre los surcos nuevos de España.
Alba, camaradas, alba, que ya grita grana
como la sangre derramada
en las madrugadas.
Alba, camaradas, alba de poema,
de Libertad, y de balas.
Alba de madrugada
sobre el yunque
sobre el nudillo apretado
quizas sobre la rosa.
Alba de YUNQUE, ROSA y PUÑO.
El Alba de la Libertad, tan cercana,
Camaradas.

Si estáis dormidos para entonces
para la hora del laurel y del cedro,
soñad con el ciprés, para entonces;
para entonces sera la llama de vuestra muerte
Sin hojas, sin pensamientos, sin ideas,
aunque señaleis al cielo apuntando.
Soñad, soñad y sabed, que es dura y fuerte
la raíz enterrada. La raíz como cimientó.

No os traeré ni la lluvia,
ni el sol,
ni al pájaro.
Si al cántico, el cántico de nosotros
con el que haremos más amplio el surco
y más sencilla a la palabra.
Que venceremos
al oro,
y al miedo.
Con el Cántico.

Me quedé, aquí, agarrado y aguantando
que es lo... difícil.
La huida es fácil y cobarde.
Lo difícil es quedar aguantando la bandera
que cayó,
la risa
o el escupitajo
Lo difícil y lo cotidiano. (.....)

Digo, del toro, que va siempre de luto.
Negro como la pizarra es
y mudo o enloquecido, rompe la redonda
cárcel hostil del ruedo.
Digo, del toro, que es libre y poeta
entre jaral o el monte bajo, junto al junco
y al río. Lleno de cielo acata la ley severa
de la Naturaleza.
Digo, del toro, dejarlo libre, alzado
sobre su propio horizonte de luceros y escarchas...
¡¡Dejadlo libre al negro toro del pueblo bravo!!

Traigo todo el ocaso
de MAYO
y la unidad brava del torrente,
que despeña a sus carnes para no ser nunca
CAUTIVO
Dadme, alguno, la mañana del mañana,
las promesas prometeicas de la pradera.
Y no seré jamás cautivo como en este MAYO
de cumbres nevadas y frías...

Un vasco rompió su dogal...
Catalán, catalán, catalán
se marchó en su barco...
Los aduaneros, policéfalos

buscaban su valija de plata.
Un gallego chaparro en America vendía esparto
y compraba café y lloraba y lloraba
decía que fue aquí miliciano...
Valencia, con su vergel sediento,
se bebía el agua a grandes tragos...
¡CASTILLA!, Castilla Castilla,
Castilla y los castellanos secos y áridos
El señor, la cadena, la lengua y el canto
los abatieron a garrotazos...
Qué ancha es Castilla, que ancha y larga
la paciencia de los castellanos
La mitad són arrieros, los demás
los demás olvidados.
Es ancha Castilla.
El castellano agarrado, agarrado al otero
y a su campo.
Aguantando, aguantando, aguantando, aguantando...

Cuando nazca el sol para rondar tu casa
estaré
y te hablaré
y te llamaré
¡oh ninfa de la lluvia o del fuego!
Amor, amar o amor
tierno en tu juventud, casi niñez y dolor.
Te hablaré del vago sentimiento de las olas del mar,
del susurro de los árboles con algarabía de pájaros,
amor, amar, amor
Te besaré
Besaré tus labios de sorpresas, por recién entregados
Morirás como las mariposas, que ardieron con la llama,
a la caída de la tarde
¡Oh ninfa de la lluvia y del amor!
Me iré
y te olvidaré como a la lágrima.

Con septiembre en una sola noche,
sin reproche.
Solo una noche para amarte,
solo una hora escasa para olvidar.
Son mis reproches:
esos ojos tuyos de gacela acobardada,
esos incipientes senos a la vida, sorprendidos;
esos labios hirientes y heridos,
esas todas tus venas en flor
que inocente y sin inquietud me entregaste.
Flor de setiembre, una sola noche
para amarte en tu lecho de niñez
acariciándome con tus manos.
Blanca paloma muerta furtivamente,
mi reproche
son mis besos por tu cuerpo desnudo
y tus lágrimas y tu sangre...

Reloj.
TIC.
Tac.
TIC.
TAC.
Las cosas se hacen largas
Crece la habitación
TIC
TAC.
TIC.
TAC.
Mi soledad de pared a pared
la llena
el reloj
y
el miedo.